

Los nuevos

Pedro Mairal, Emecé Editores, 2025, 452 p.

Los nuevos o la invención de un relevo⊗

Por Virginia Notenson*

No fue la vida breve de los otros, sino la conciencia de que era ahora su vida, su turno de algo que no entendía.

Pedro Mairal¹



¿De qué se agarra *un nuevo* en la vida, para sortear esa zona de incertidumbre entre el final de la adolescencia y *La entrada en la vida*? La novela explora esa zona de fragilidad, en la que los semblantes adultos que los sostenían se demuestran insuficientes, superficiales o falsos; “momento volátil, de pura incertidumbre, en el que se te enloquece la brújula”² y se buscan pistas para salir de la desorientación.

La historia sigue el destino de tres jóvenes de 19 años, a los que el amor a la música los une por azar en el colegio secundario, y el camino que siguen al año de egresar. Al igual que en *El despertar de la Primavera*, son tres los personajes principales, que viven y se las arreglan para armar un relevo del Otro parental que, en cierto modo, los deja caer; estarían en ese sentido, *sueltos del Otro*. Y es sobre el vacío del cortocircuito con el deseo del Otro, que Mairal relata la invención de cada uno, sirviéndose de la serie en que se constituyen.

En el relato, se capta la mirada corrosiva de cada uno de los protagonistas hacia la hipocresía del mundo adulto y el arrasamiento que esto puede suponer. Si bien no se detiene en la figura de los padres, ilustra de manera magistral una de las caras de la *evaporación del padre*: padres y madres sumidos en los encantos que ofrece la civilización actual: la promesa de eterna juventud, de autorrealización, cierto egoísmo, y la declinación de toda función de transmisión; ilustrando el régimen actual de igualdad en lo tocante a la parentalidad.

Es a partir de la desconexión de la vida de sus hijos junto a la dificultad de acompañarlos en los duelos propios del pasaje adolescente que la novela nos interpela a preguntarnos por lo que opera de freno al goce en la época.³

Al igual que en la pieza de Wedekind, solo uno de los varones encontrará una pista a descifrar, de la cual tomarse para encontrarse con su deseo; el otro pondrá su cuerpo

⊗ En la edición impresa de *Enlaces* n.º 32 continúa esta Sección donde encontrará los siguientes comentarios y reseñas: “Se hace escuela al andar” de Paula Suárez López, “De la interpretación a la norma” de Walter Capelli y “Advenir sonrisa” de Silvia Seccia.

* Psicoanalista (Buenos Aires). Miembro de la Escuela de Orientación Lacaniana (EOL) y de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP).

* Psicoanalista (Buenos Aires). Miembro de la Escuela de Orientación Lacaniana (EOL) y de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP).

para denunciar el fracaso de las utopías comunitarias construidas por los padres. El personaje femenino –motor de la unión y del conflicto– encuentra a través del arte una vía inédita para salir del estrago materno. Su lectura nos inspira a dedicar la novela a *Tita*.⁴

Bibliografía

Lacan, J., “Alocución sobre las psicosis del niño”, *Otros escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2012.
Lapassade, G., *La entrada en la vida (Ensayo sobre la no-terminación del hombre)*, Ed. Fundamentos, Madrid, 1973.
Oliva, A., Reportaje a Pedro Mairal por la BBC, mayo 2026 [en línea], en <https://www.bbc.com/>
Wedekind, F., *El despertar de la primavera*, Letra Viva, Buenos Aires, 2012.

Notas

¹ Mairal, P., *Los nuevos*, Emecé Editores, 2025, p.165.

² Oliva, A., Reportaje a Pedro Mairal por la BBC, mayo 2026 [en línea], en <https://www.bbc.com/>

³ Jacques Lacan, en su Alocución sobre las psicosis del niño, afirma que “Toda formación humana tiene por esencia, y no por accidente, el refrenar el goce.”, *Otros Escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2012, p. 384.

⁴ Personaje entrañable del libro.